

S. M. / R. 11



LA ESCUELA



REVISTA PEDAGÓGICA

Para fomentar la primera enseñanza

bajo el punto de vista racional y educativo,

ASÍ EN LA ESCUELA COMO EN LA FAMILIA

POR

JUAN BENEJAM

CIUADAELA.-ISLAS BALEARES

3.^a serie.

Núm. 3.

SUMARIO

Historias y cuentos: el grumete.—El despertar de la mente: Mas allá de las nubes?—Cuadros de Religión: Santificado sea el tu nombre.—El por qué de muchas cosas.—Cuadros con el Didascosmos á la vista: Siguiendo las costas.—Lectura razonada: (el diario del día.)—La Naturaleza en presencia de los niños: La tierra vegetal.—Composición de escritos: el estilo epistolar.—La escuela en acción: la escritura.—Poesías razonadas: la niña y la mariposa.—Problemas de Aritmética.—Lecciones sobre objetos.—Movimiento actual de la enseñanza.—Notas bibliográficas.

CIUADAELA

IMPRENTA DE SALVADOR FÁBREGUES



CORRESPONDENCIA

Blanes.—J. A. Recibido sellos y abonado año actual. Pués no corresponde, amigo mio, Lleva muy mal genio y peor camino. Van mis primicias literarias; ya sabe V. su destino.

Guia.—J. G. Remitido «Nuevos ejercicios de Aritmética Vea V. la pág. 25 y se impondrá del método. Podría llamarse esta obrita La Aritmética por la lectura.»

Sarria.—E. G. Recibido libranza. Tiene V. abonado hasta 30 Marzo próximo Gracias por sus servicios.

Mérida de Yugatán.—R. M. Es imposible condensar los pensamientos que su carta me sugiere. Escribiré.

Martorell.—I. G. Abonado un semestre. ¡Cuanto me alegra su beneplácito!

Elche.—A. Ll. Recibida libranza y abonado hasta fin de año. Suscrito D. J. R. y satisfechas sus indicaciones. Gracias.

P.—J. P. El maestro asume responsabilidad escuela. Ausiliar le está subordinado. Si la necesidad es apremiante y alcalde se niega, el maestro no es esclavo de nadie; es hombre y como á tal no debe sucumbir á la arbitrariedad.

Barranquilla.—D. del B.—Contestado por correo y perdone mi franqueza. Yo no conozco á V. y eso me disculpa.

Palma.—M. P. Remitido números. Seguiré con los 27 ejemplares. ¡Que me place su actitud! ¡Si tuviera algunos imitadores!... pero ¡quiá!

Pamplona.—R. B. I. Recibido libranza. Me honra V. mucho por ser quien es. Es conforme. Remito el libro «La Tierra» y dos ejemplares de «El País de la Gramática».

Alayor.—G. C. Suscrito aquellos señores. Como en todas partes, amigo mio.

Valladolid.—P. R. LA ESCUELA PRÁCTICA no se ha fundado para eso. Pulan los periódicos que hablan de oposiciones, vacantes, etc. Ni eso ni personalismos. Estos mares están muy surcados y yo navego por el *Mar Muerto* de la metodoiología. Cuestión de gustos.

Plasencia.—C. B. Abonado año actual. Cumple V. como bueno. Remito número compañero.

Caracas.—E. M. Preciosa Revista la suya. Que me place el cambio.

Barranquilla. (Colombia).—A. V. Queda suscrito. Dispuesto á complacerle.

Valence. (Francia).—M. ¡Bien haya «El Sóller»! *Je suis enchanté de vous avoir été agréable avec L'ECOLE PRATIQUE. C' est á charge de revanche.*

AVISO

Algunos suscriptores nuevos han manifestado deseos de adquirir la 1.^a y 2.^a serie de LA ESCUELA PRÁCTICA. Quedan algunos ejemplares al precio de 4 ptas. cada serie que se manda por correo franco de porte y certificado.

OBRA NUEVA

ESPAÑA

LECCIONES RAZONADAS SOBRE SU HISTORIA

Este libro tiene por objeto enseñar la historia patria por medio de la lectura razonada. Es una obra del todo punto original. Su precio es una peseta solo para los suscriptores á LA ESCUELA PRÁCTICA, pero sin rebaja por docenas, pues no lo permiten las condiciones de la obra. Se anunciará al precio á 5 reales.

Lecturas Educativas

Son tantos los libros de lectura y tan pocos los que reúnan las condiciones necesarias que vacilamos al anunciar la presente obrita, con todo y ser reputada, y haber conseguido varias ediciones, y ser aprobada por la Autoridad eclesiástica y por el Consejo de Instrucción Pública. Con todo y haber alcanzado varios premios, mereciendo asimismo ser recomendada por varias Juntas Provinciales. Habla de los niños y de las niñas; reúne la forma dialogada expositiva y narrativa y se halla adaptada por sus tipos y por sus conceptos lo mismo á las secciones superiores que á las inferiores. ¿Qué mas se puede desear? Pues la dificultad de elegir entre la inmensa profusión de libros de lectura que andan diseminados por las librerías.

Forma un elegante volumen en 8.^o francés solidamente encuadernado, vendiéndose á una peseta el ejemplar y á 10 pesetas la docena.

LA ESCUELA PRÁCTICA

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

Año III } Ciudadela de Menorca (Baleares) 1.º Febrero de 1896 } Núm. 3.

HISTORIAS Y CUENTOS

EL GRUMETE

Hacia una semana que el bergantín «Esperanza» salió del puerto de Santander con rumbo á las Antillas. Era un barco hermoso, ligero en el andar cuando la brisa hinchaba sus velas; gallardo, muy quillado, y por consiguiente bravo y de aguante. No llevaba pasajeros. Componían su tripulación el capitán, marino excelente, de rostro atezado por el rigor de los elementos; el piloto, el contramaestre, y como una docena de hombres de tripulación. Había entre ellos un muchacho de unos trece años de edad; era el grumete. Tiempo atrás el capitán del bergantín lo encontró medio muerto de frío en mitad de una calle. Se le había muerto su madre, y el infeliz quedó solo en el mundo, sin parientes, sin amigos, sin nadie, en fin, que le amparase. El capitán tuvo lástima de aquel ser infortunado y se lo llevó á bordo.

Poco á poco se familiarizó con la existencia asaz penosa del marinero. Al menos en el barco vivía en paz, sin nadie que le importunase, á no ser los marineros que de vez en cuando se divertían á su costa; el muchacho no les hacía caso; al fin y al cabo, aquellas gentes, aunque rudas eran buenas en el fondo y no le maltrataban.

Profesaba al capitán un cariño entrañable, convertido en veneración; es-

te cariño no lo demostraba el grumete mas que por una sumisión ciega á las órdenes del capitán, y por ciertos actos casi instintivos é inconcientes. Un dia que estaba subido en lo alto de un palo del «Esperanza» oyó como un marinero murmuraba de ciertos actos de su gefe; el muchacho, lleno de ira, echó una mirada á su alrededor, y á falta de otro objeto, tiró su gorra con fuerza sobre la cabeza del marinero...

Durante la primera semana del viaje no había ocurrido la más lijera novedad á bordo del «Esperanza». La tripulación estaba alegre, augurando todo un feliz viaje. Sin embargo, una mañana el capitán parecía estar inquieto; andaba á grandes pasos sobre el puente, mirando con ansiedad el horizonte; amenudo se le veía entrar en su camarote para consultar á los instrumentos... No obstante, al parecer, ningún motivo había para infundir recelo; en el mar reinaba la calma mas completa; las velas del «Esperanza» colgaban á lo largo de los mastiles; el barco se encontraba fijo, inmóvil, en medio de aquella superficie inmensa.

El capitán del «Esperanza» dió órdenes para que se aferrasen algunas velas; el viejo contramaestre aprobó las maniobras; la tripulación, extrañando las órdenes obedeció sin chistar. Pronto las aguas antes azules tomaron un tinte oscuro, y sin que soplara el menor viento, se formó un oleaje que fué engrosando por momentos, mien-

tras que por el horizonte aparecieron varias nubes, que fueron extendiéndose, hasta cubrir por completo el inmenso espacio que se descubría.

—¡Habrá fandango! dijo el contra-maestre.

El bergantín quedó apenas con algunas velas izadas. El capitán, de pié, sobre el puente, mandaba las maniobras. Ya era tiempo de obrar. El cielo presentaba un cariz espantoso.. De pronto se desencadenó la tempestad con toda su fuerza. El agua caía á torrentes; siniestros relámpagos brillaban en el fondo oscuro del horizonte, seguidos de truenos continuados, cuyo fragor iba á perderse entre tanta inmensidad. Un viento huracanado hizo que las olas se convirtiesen en montañas coronadas de espuma y de fuerza irresistible. El barco, impulsado por el huracán, al que no pudo resistir, empezó á andar con una velocidad vertiginosa. Aquello era espantoso. El aparejo del bergantín crugía, amenazando desplomarse, y mientras todo su velamen era presa del viento, las olas inundaban su cubierta arrastrando cuanto á su paso encontraban.

En el barco se oyó una voz que heló la sangre en las venas de todos.

—¡En la bodega hay una vía de agua!

—¡A las bombas! gritó el capitán.

La tripulación se aferró á las bombas... Pasaron algunas horas; la tempestad, sin dejar aún de ser imponente, parecía haber amainado; pero el peligro estaba ahora en el barco mismo. El agua amenazaba llenar la bodega, siendo impotentes los esfuerzos de la tripulación; el casco tenía hundidas dos tablas. El bergantín se hundía por momentos.

Pronto se vió la inutilidad de la lucha y el desaliento cundió entre aquellos bravos marinos. El capitán dió

algunas órdenes para facilitar el abandono del bergantín: solo había un bote disponible si bién capaz para todos; se recogieron viveres y agua, dando después la orden de embarque.

Durante todo este tiempo el grumete no se había movido del lado del capitán. La tripulación comenzó á embarcarse, esperando luego á que lo hiciese el capitán, pero éste permaneció inmóvil en su puesto.

—¡Vamos! dijeron los marineros.

—Baja, muchacho!—dijo el capitán al pequeño grumete.

El chico adelantó un paso, pero retrocediendo después, dijo.

—No: usted primero, capitán.

—Yo me quedo á bordo; soy viejo, el barco es mi casa y mi casa se hunde. Yo me hundiré con ella.

El muchacho, al oír ésto, miró al capitán, y se puso resueltamente á su lado.

—¡Vamos, vamos! gritaron los marineros impacientes al ver el barco como se sumergía.

—No voy, dijo el grumete.

—¡Baja!

—No.

El capitán se arrojó sobre el muchacho para hacerle embarcar á la fuerza; pero éste se resistía, exclamando:

—No, no iré... quiero morir á su lado, aquí, á bordo; con usted...

La abnegación del grumete enterneció al capitán. En aquellos momentos comprendió la grandeza de aquella alma infantil y con el chico entre sus brazos, saltó al bote exclamando:

—¡Para que vivas, me salvo!

Ya era tiempo; poco después un violento remolino casi hizo zozobrar á la pequeña embarcación.

Era el bergantín «Esperanza» que se hundía para siempre en los abismos del Océano.

J. BENEJAM Y SAURA.

EL DESPERTAR DE LA MENTE

Mas allá de las nubes

—Papa; ¿qué hay mas allá de las nubes?

—Pues aire.

—Y hasta donde llega el aire?

—Quien sabe! A medida que uno va subiendo, este aire disminuye y llegaría á faltar para la respiración.

—¿Es verdad que se siente más frio á medida que se avanza hácia arriba.

—Verdad es, porque el aire es menos denso y no conserva el calor de los rayos del sol.

—He aquí porque siempre están cubiertas de nieve las altas montañas... pero donde acaba la atmósfera?

—Quizás á 15 ó á 20 leguas de altura, donde no puede llegar ningún ser viviente, ni llegan las nubes.

—Y después?

—Después, nada, la inmensidad, el espacio sin fin donde ruedan otras esferas grandiosas, otros mundos, una muchedumbre de mundos que son las estrellas que vemos brillar por la noche.

—Y estos mundos están poblados como el nuestro?

—Y por qué no? Algunos de ellos, los más cercanos á nosotros, se observan perfectamente con un buen telescopio.

—Y se ven?...

—Se ven los principales accidentes de la superficie, como son las montañas y los valles.

—Pero ¿hay hombres?

—No se han podido descubrir los seres que pueblan esos mundos, y si hay hombres no serán como los de la Tierra que habitamos.

—Pues entonces...

—Esto no quiere decir que no haya seres vivientes en aquellos globos; lo extraño fuera que estuvieran organizados como nosotros.

—¿Por qué?

—Porque cada cual está formado según las condiciones del centro en que vive. Aquí tienes los peces, por ejemplo, los cuales están organizados para vivir sumergidos en el agua en donde los hombres y los demás animales no podrían vivir cinco minutos.

—De modo que nada se sabe, sobre la población de los demás mundos?

—Nada de cierto mas que lo que se ha observado por medio de los telescopios; y por consiguiente no hemos de ocuparnos de lo que no podemos saber, cuando ignoramos tantas cosas que nos pueden interesar.

—Pero y el Cielo, la morada de los justos, no se halla arriba de todo?

—No hay arriba ni abajo. El Cielo, ó la mansión de los bienaventurados, es un estado ó lugar destinado por Dios para premiar las virtudes de los hombres, en cuya santa creencia debemos vivir; pero no podemos conocer la naturaleza de este lugar.

—Sin embargo, estará por arriba.

—Tu ya sabes que la Tierra que habitamos es un inmenso globo rodeado de una capa gaseosa que es la atmosfera. Si pudiesemos nosotros trasladarnos en la superficie de la Luna, veríamos rodar nuestro globo por el espacio con una rapidez de que no tenemos ejemplo, y lo veríamos pasar por delante de otros globos también inmensos, como son las estrellas, y entonces te preguntarias: ¿dónde es arriba? ¿dónde es abajo?

—Ahora lo comprendo: porque no pisaria entonces la Tierra, sinó la Luna, y me parecería que lo de arriba estaría sobre mi cabeza y lo de abajo á mis pies.

—Si, señor; eso es. Todo lo que se levanta de la superficie del globo, decimos que va hacia arriba, en cualquier punto de la Tierra. Subiendo siempre

atravesaríamos capas de aire, cada vez mas ligero y mas frio; veríamos las nubes debajo, y nosotros siempre avanzando llegaríamos á los últimos linderos de la atmósfera; pero siempre encontraríamos espacio y mas espacio; globos y más globos en todas direcciones.

—Y nuestro viaje no tendría fin?

—Ni fin ni término, hijo mio. Aunque fuéramos montados sobre un rayo de luz que recorre 79 mil leguas por segundo, desde el principio de los tiempos, no habríamos avanzado un solo paso.

—*Gloria á Dios en las alturas.*

—*Y paz á los hombres de buena voluntad.*

CUADROS DE RELIGIÓN

Santificado sea el tu nombre

Es menester que cuando rezais la oración del *Padre-Nuestro*, penetreis el sentido íntimo de sus sacrosantas peticiones.

¡Santificado sea el tu nombre! ¿Sabeis lo que pedis á Dios en esta petición?..

Eso es: que su nombre sea conocido, amado y alabado de todos.

La creencia en Dios ó en una causa poderosa en el Universo, responde á una aspiración de todos los pueblos, hasta de los mas bárbaros.

Recorred toda la tierra y encontrareis pueblos sin escuelas, sin fábricas, sin talleres y hasta sin gobierno; pero en ningun pueblo encontrareis á faltar un lugar consagrado á rendir homenaje al Creador de todas las cosas.

¿Pero todos los pueblos son cristianos? Claro está que no, por desgracia; pero todos adoran á su manera á un ser superior. ¿Cómo se entiende eso?..

En medio del cielo abierto, no obser-

vais algo que os habla del nombre de Dios?

Contemplad las miriadas de mundos que bajo el nombre de estrellas vemos brillar en el espacio; ¿qué os dice todo esto?

Hay hombres que no creen y hasta niegan la existencia de Dios. ¿Quiénes són? ¿Cómo podemos considerar á esos hombres?

Pensad. ¿Qué es lo que somos nosotros? ¿Quien será Dios, siendo su obra tan grande? Decidle: ¡yo te amo, ser infinito! ¡Yo me prosterno ante tu divina magestad! Soy un átomo insignificante del mundo, y el mundo es un átomo insignificante del Universo.

Sea tu nombre bendito y amado de todos. Amar y bendecir... ¿de qué manera?

A Dios se le ofende. ¿Cómo?... ¿Cuando vemos ofender á Dios, que haremos los que creemos en Él y lo amamos y bendecimos?

Oireis blasfemar á cada paso el santo nombre de Dios. ¿Sabeis que es una blasfemia? ¿Qué debemos hacer al oír una ofensa semejante?

Muchos hombres blasfeman sin saber lo que hacen.

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

(LEYES Y FENÓMENOS)

Por qué el estabon produce chispas al chocar con el pedernal?

Porque el hierro muy dividido es *piróforo*, es decir, que se enciende al contacto del aire, y como el pedernal arranca pequeñísimas particulas al estabon, estas son las que producen las chispas.

Por qué duelen tanto las quemaduras hechas con el fósforo?

Porque á la acción del fuego hay que añadir la del *ácido fosfórico* que desorganiza los tejidos, el cual se produce cuando el fósforo se enciende.

Por qué quemando azufre bajo una chimenea en la que se ha prendido fuego, se apaga casi inmediatamente?

Porque el *ácido sulfuroso* que se produce, además de ser impropio para la combustión, se apodera rápidamente del oxígeno del aire, siendo su efecto segurísimo si se toma la precaución de tapar con una manta mojada la boca de la chimenea.

Por qué arden muchos cuerpos?

Porque el oxígeno del aire se combina con la materia combustible.

Por qué el fuego arde con mas intensidad soplando con un fuelle?

Porque con cada corriente de aire recibe nueva cantidad de oxígeno, el cual, combinándose con el carbono y el hidrógeno, hace que la combinación sea mas rápida.

Por qué explota el gas del alumbrado?

Porque teniendo gran afinidad con el oxígeno, se combina rápidamente con él para formar agua poniendo en conmoción las capas de aire inmediatas.

Por qué se oye el trueno después de percibirse el relámpago?

Porque el sonido y la luz se propagan con distinta velocidad, pues mientras esta recorre una distancia de 75.000 leguas por segundo, aquel solamente puede recorrer 340 metros en igualdad de tiempo; en una palabra, la velocidad de la propagación de la luz es unas 940.000 veces mayor que la del sonido.

Por qué vemos nuestra imagen en el agua?

Porque los rayos luminosos reflejados por nuestro cuerpo, son reflejados á su vez por el agua, cual pudiera hacerlo un espejo.

Por qué el agua mueve las máquinas?

Porque su fuerza elástica empuja el émbolo del cuerpo de bomba, haciéndolo ascender y descender; este movimiento se transforma en rotativo por la adición de otros aparatos.

Por qué el agua de los pozos se diferencia de la de lluvia de la cual proceden?

Porque en su marcha por el interior de la tierra disuelven ciertas sustancias que son las que le comunican aquel sabor característico.

CUADROS CON EL DIDASCOSMOS Á LA VISTA



Signiando las costas

¡Mirad cuanta variedad se presenta en las costas! Fijaos en las sinuosidades que ofrecen, en las hendiduras de las rocas y en lo carcomido de las peñas. ¿Sabeis á que es debido todo esto?

El mar unas veces tranquilo, apenas lame la falda de aquellas costas; pero en otras terrible y amenazador se estrella al chocar contra la dureza de aquellas moles que desgasta. ¡Pobre embarcación entonces que se encontrara en medio de aquel combate!

Ved aquí lenguas de tierra que avanzan hacia el mar: son los *cabos*. Allí teneis uno que se presenta muy alto y montañoso: es un *promontorio*. Mas acá se ven otros muy bajos: son las *puntas*.

A su vez el mar entra en las tierras. Allí teneis un *golfo*; mas acá una *bahía*. Aquí una pequeña entrada de mar formando una *ensenada*. Tambien se descubre á la estremidad de la izquierda una *cala*; parece un puerto, pero un puerto natural, porque la mano del hombre no ha intervenido en su formación.

Hay un buque recostado en unas rocas que salen á flor de agua: es un *esco-*

No. Este buque está perdido. ¿Por qué?

De trecho en trecho, en las costas de los países civilizados, los hombres han edificado unas torres muy altas en cuya parte superior brilla de noche una luz que desde los buques que navegan se descubre á larga distancia. Son los *faros*. ¿Sabeis para que sirven los faros?

Allí á la entrada del puerto se observa una de esas torres. Desde muy lejos cuando no hay niebla los marinos descubren aquella luz y saben de noche el sitio del mar en donde se encuentran. Aquella luz les sirve de gobierno.

LECTURA RAZONADA



(EL DIARIO DEL DIA)

«El Gobernador de Barcelona ha recibido un telegrama del Subsecretario de Gobernación, trasladándole las Reales órdenes, declarando sucias las procedencias de Altona (Alemania), y limpias las de Tolón y Marsella.»

I.

Aquí se trata de una persona... El Gobernador civil de Barcelona.—Desde luego un Gobernador ejerce autoridad. ¿Quiénes son las personas que ejercen autoridad en el pueblo? (Hágase discurrir sobre las diferentes clases de autoridad: eclesiástica, civil y militar).—Gobernantes y gobernados; principio de autoridad.—Autoridades superiores; cuales son y en dónde residen.—Distinción entre las diferentes clases sociales.—¿Sobre quiénes ejerce jurisdicción un Gobernador civil?—El Gobernador civil de Barcelona.—Idea de esta capital.

II.

«El Gobernador civil de Barcelona ha recibido un telegrama»—¿Por qué conducto se reciben los telegramas?—¿Y las cartas?—¿Qué diferencia hay entre un telegrama y una carta?—¿Cuándo se apela al primero?—¿Cómo se franquea uno y otra?—Háblese del telégrafo y el tren, y de las dificultades que existían

en otros tiempos para comunicarse los hombres mutuamente.

III.

¿De quién ha recibido el Gobernador civil de Barcelona el expresado telegrama? Ya tenemos otro personaje: el Subsecretario de Gobernación. (La palabra «secretario» no debe ser nueva para los niños, puesto que en todos los pueblos hay Ayuntamiento, una sociedad particular que tienen secretario.) ¿En qué se ocupa un secretario? Los Ministros vienen á desempeñar el cargo de Secretarios del Rey ó del Presidente de una República, y como para el Gobierno de una nación hay que entender en muchos asuntos diferentes, claro está que serán varios los Secretarios ó Ministros. Cuando un Ministro se halla enfermo ó ausente ¿quien lo suplicará? Claro, el Subsecretario, esto es, el que está *debajo* del Secretario, ó sea su inmediato inferior.

IV.

Figuráos vosotros no mas el ramo de Instrucción pública con tantas Universidades é Institutos, con tantos Museos y Bibliotecas, y sobre todo con tantísimas escuelas. Todo esto y mucho más lo dirige, á nombre del Rey, un Ministro de Fomento. Hay otro Ministro... Mas no, veamos que hace nuestro Alcalde ó en que se ocupa. (Omitimos preguntas que pueden ocurrir á todos los maestros.) Pues bien; los Alcaldes de los pueblos dependen de los Gobernadores civiles de las provincias, y estos á su vez reconocen por jefe al Ministro de la Gobernación.

Vamos á ver: ¿á quien se dirige el Ministro de la Gobernación para trasladar órdenes que emanan del Rey? ¿Y el Gobernador civil, á quien traslada estas órdenes? Discurrámos un poco? ¿Podría el Ministro comunicarse con todos los Alcaldes? ¿Por qué no?

V.

El Subsecretario de Gobernación (hágase fijar en la elipsis de la palabra Ministerio) ha trasladado las reales órdenes... ¿á quién? ¿Que implica aquí la palabra «real»? ¿Qué es lo que declaran las Reales órdenes? Cuando una población se halla invadida por una epidemia, el cólera, por ejemplo, aquella po-

blación se declara «sucias», y sucias son todas sus procedencias.

¿Qué procedencias se han declarado sucias? ¿En dónde se halla Altona? Señálese en el mapa el territorio alemán. Pues ahí debe haber una ciudad llamada Altona, donde se ha presentado el cólera. ¿Cuál es el mejor preservativo contra esta terrible epidemia?

VI.

Al mismo tiempo se declaran limpias las procedencias de Tolón y Marsella. ¿Qué significa esto? Señálense estas ciudades en el mapa. De ahí parten buques; estos buques, cuando llegaban á alguno de nuestros puertos, no entraban á libre plática: hacían *observación* ó *cuarentena*. ¿Por qué sería? Idea de un lazareto. Tolón y Marsella están libres del cólera; por esto sus procedencias se declaran limpias; los buques que llegan procedentes de aquellos puertos, pueden entrar de seguida á libre plática. Esto se avisa por telegrama. ¿Por qué razón?

Desentrañado, por decirlo así, el sentido de la frase, los niños entran en el dominio real del pensamiento; y pensando se conoce, pensando se siente, pensando se abren los horizontes de la vida. A todo esto puede aplicarse la Gramática, subordinando siempre la teoría á la práctica, con la ventaja, con la inmensa ventaja de que esta enseñanza puede darse á la vez á varias secciones y todas ellas reciben en pleno la acción directa del profesor, el cual se deleita sin esfuerzo, porque sin esfuerzo hace que su enseñanza sea una verdad y que sus discípulos saboreen cada día nuevos conocimientos.

LA NATURALEZA EN PRESENCIA DE LOS NIÑOS

La Tierra vegetal

(PLÁN DE UNA LECCIÓN)

Hágase observar á los niños de que manera se forma la tierra vegetal y las partes que entran en su composición.—Análisis de las tierras.—Todos cuantos animales y plantas han existido desde

la formación del globo han sacado sucesivamente de la tierra vegetal la materia de que se componen, y al morir han devuelto lo que á manera de préstamo habían recibido.—Enseñense por inducción á los niños de que todos los materiales salen de la tierra.—En el suelo laborable rara vez dejan de entrar, como principales componentes, la arena y la arcilla. Después de esto viene la cal y luego otras sustancias. A vuelta de estas sustancias inorgánicas están esparramadas las orgánicas, generalmente despojos ó descomposición de vegetales que toman el nombre de *mantillo*.—Puede germinar cualquiera semilla que caiga en la tierra? que necesita? Condiciones; pero ¿qué condiciones?—Dispersión de los granos por medio del viento, por medio de los animales y por las corrientes de agua. Frutos hay también que los pájaros se comen despojándolos de su envoltura carnosa y cuyos huesos dispersan, después que han atravesado su cuerpo sin sufrir apenas alteración.—Inconvenientes de la demasiada humedad y de la extremada sequía para la germinación de las semillas.—Ha habido granos de trigo encerrados en el hielo durante muchos años, que han germinado perfectamente, plantados después en un buen terreno.—Los frutos de América son á veces trasportados por las corrientes del mar hasta las costas de Noruega; ya se sabe que este hecho fué uno de los signos que confirmaron á Colón en la idea que había concebido de que existía, ó debía existir hacia el occidente, una tierra desconocida.—Si tuviesen todos los terrenos iguales condiciones, que sucedería? Faltarían muchos vegetales; por qué?—En una montaña, desde su falda á su cúspide se observa diferente especie de vegetación.



COMPOSICIÓN DE ESCRITOS

Se trata de escribir una carta á una señora amiga de vuestra madre, pidiéndole para visitar una de sus propiedades en compañía de un pariente.

—¿Por donde empezaremos? ¡Ah! sí; por aquellas palabras que llamamos de cajón.

«Muy señora mía:»

—Adelante; considerad que la señora es amiga de vuestra madre.

«Después de saludarla (¿cómo?) afectuosamente en nombre de mi mamá, me atrevo...

—¿A que? vamos.

«á dirigirle (¿qué cosa?) esta carta con el objeto de...

—¿Qué deseais? Exponed ahora vuestros deseos.

«pedir á V. permiso (para qué?) para visitar la propiedad de N... (¿cuando?) el próximo domingo en compañía de un pariente mio...

—Añadid alguna cosa.

«que ha venido á pasar algunos dias entre nosotros.

—La carta no puede quedar tan en seco. Dando por terminado el concepto podeis esperar (¿qué cosa?)

«Espero me dispensará este favor por el cual le quedaré muy reconocido...

—Vamos, al terminar todas las cartas uno se ofrece á la persona á quien se escribe.

«ofreciéndome de V. muy su affmo. S. S. Q. B. S. M.

—Esta fórmula de besar las manos es para los hombres; á las señoras se *besa los pies* ó se dice al menos. Escribid la fórmula.

EJERCICIOS.—De qué otra manera pueden principiarse las cartas?

1.º Cuando van dirigidas á un amigo; 2.º á una persona de respeto; 3.º á un pariente (*padres, abuelos, tios, etc.*)—Cual es el tratamiento que corresponde á distintas categorías de personas.—Qué quiere decir la palabra *afectuosamente*.—*Mamá* se dice más bien «madre».—Sustitúyese la palabra *dirigirle* por otra equivalente.—Por qué no decimos «esa carta».—*Pedir permiso*; que otras cosas se pueden pedir.—La *propiedad* puede tomar el nombre de finca, predio, quinta, granja, etc.—Que diferencia hay entre *ir y venir*.—*Dispensar* un favor;

que otras cosas se pueden dispensar.—Cuando quedamos reconocidos á una persona.—Como se llaman los que no reconocen los favores.

LA ESCUELA EN ACCION

LA ESCRITURA

(CONCLUSIÓN)

Creemos haber demostrado que la escritura corriente es la única que tiene verdadera aplicación para la generalidad, y que sólo ella debe merecer la atención de nuestros educadores. Y cuéntese que no hemos tomado un punto importantísimo y que bastaría por sí sólo para desterrar de las escuelas primarias la Caligrafía. Aludimos á la cuestión higiénica. Y téngase presente, además, que siendo el fin casi exclusivo de la Caligrafía la bella escritura, nuestros pequeños calígrafos, si mal lo hacen en la pauta, lo hacen muchísimo peor cuando sueltan ésta y se ponen á escribir la cursiva en papel blanco. Entre los muchísimos defectos que entonces se les nota, es uno de los más característicos la falta de enlace. Acostumbrados al trazado de letras grandes que obligan á levantar la pluma á cada momento, no adquieren el hábito de perseverar en un movimiento uniforme hasta terminar la palabra.

Sano es el empeño de que sean todos los niños buenos pendolistas; pero además de ser muy pocos los que cuentan con aptitudes para ello, no es la infancia la edad más á propósito para emprender semejante tarea. Su tendencia á la movilidad es poco favorable para un trabajo de paciencia como el que la Caligrafía exige.

Claro está que con las ideas expuestas no conforman los sistemas de Iturzaeta y Torío, los que creemos deben desterrarse en absoluto de nuestras escuelas. Calígrafos ambos, á los que deseen aprender la Caligrafía corresponde consultarles. Para aprender á escribir no se les necesita para nada.

Ignoramos si en España hay publicado algún sistema de Escritura que siga los nuevos derroteros. En Bélgica tenemos noticia que se usa uno bastante aceptable, de que es autor Mr. Direkx. Sentimos no conocerle, aunque lo hemos procurado.

Creemos nosotros, y así lo practica-

mos, que lo más conveniente es enseñar los principios de la Escritura en el encerado, simultáneamente con los de la Lectura. Allí irá escribiendo el maestro las palabras que el niño leerá y copiará después, procurando que las asocie con las ideas que expresan, y cuidando de que las diferentes palabras que se vayan escribiendo, contengan en su conjunto las articulaciones y sonidos todos de la lengua. Ya que el niño haya adquirido facilidad en el manejo del clarión, pondremos en su mano la pluma y le entregaremos una pequeña hoja de papel, sin raya alguna, para que copie en él con toda libertad la muestra que el maestro habrá escrito de antemano en letra cursiva. No creemos deben enseñarse las letras todas de una vez, sino que nos parece mejor que vayan introduciendo paulatinamente en las diferentes muestras, formando en un principio palabras aisladas, que en seguida se tengan elementos para ello, deberán ir combinándose entre sí hasta llegar á formar pensamientos completos.

Con el fin de evitar confusiones, opinamos deben enseñarse primero las letras minúsculas con aplicación práctica de algunos signos ortográficos, pasando después á las mayúsculas aplicadas á los nombres de personas, pueblos, etc., dando en las muestras que al efecto se dispongan, las reglas ortográficas conducentes á su recta aplicación.

La copia debe hacerse en pequeñas hojas de papel, que firmadas y fechadas por el mismo niño, podrán formar una curiosa colección que señale los progresos de cada educando.

Como hemos dicho optamos porque principie la Escritura en papel sin rayar; pero ya habituados á manejar la pluma y con el fin de sujetarles más, puede dársele el rayado, y más adelante cuadriculado.

Entre tanto, los ejercicios de escritura al dictado, simultáneos con los de la lectura, no deben abandonarse y continuarán en el encerado hasta que el niño esté en disposición de ejercitarlos en el papel.

Siguiendo este procedimiento, cuando el niño ha cursado la serie de muestras indicadas antes, puede ponerse á su disposición indistintamente papel rayado y sin rayar para que en él copie documentos de todas clases, escriba al dictado y redacte sus composiciones.

La letra se mejora á fuerza de escri-

bir mucho; pero si alguno se presentase rehacio, podrá someterse á ejercicios especiales de mejora de letra, en el encerado ó el papel.

No estamos por la escritura al lápiz ni en pizarritas. Una y otra son poco prácticas y presentan grandes inconvenientes en las escuelas.

Cuatro palabras sobre la escritura recta y terminamos, pues aun sintetizado cuanto nos ha sido posible, se ha hecho este trabajo más largo de lo que nos habíamos propuesto.

Capricho de los calígrafos creemos la inclinación de las letras, y hasta tal punto es esto cierto, que si se les consulta, se verá la disparidad de opiniones que sobre este punto entre ellos reina.

No puede alegar en su favor la escritura inclinada un largo aboengo. Si se registran los manuscritos anteriores á los tiempos modernos, se observará que en la mayoría de ellos los caracteres son rectos.

Las condiciones de legibilidad no resultan tampoco favorecidas con la escritura inclinada. Pero en cambio está plenamente comprobado que es grandemente funesta en la escuela primaria. Esta escritura obliga al niño á adoptar posturas violentas que, reproducidas constantemente en tan tierna edad, pueden llegar á producir deformaciones de importancia. Así parecen haberlo entendido el Consejo Superior de Higiene de Viena y el Congreso internacional de Higiene celebrado en Londres, al dar favorable opinión en pro de la escritura recta. Nosotros no sólo no vemos inconveniente en que se introduzca en nuestras escuelas, sino que lo creemos una necesidad, aunque francamente opinamos que los males de mayor gravedad los produce el antiguo mobiliario que por caridad debiera retirarse de nuestras escuelas. Pero esta es una reforma menos factible que la anterior, pues para llevarla á feliz término se necesita mucho dinero, mientras que aquella depende sólo de la voluntad del maestro.

ANGEL LLORCA GARCÍA.

POESIAS RAZONADAS

El verdugo

(ANTONIO TRUEBA)

Viéndome estrechar la mano
benevolente y afable
de los pequeños y humildes,

que tengo por mis iguales,
 la suya me dió el verdugo
 para que se la estrechase:
 mas yo retiré la mia
 porque aborrezco la sangre.
 —¿Por qué mi mano no estrechas?
 —Porque la mia no manche.
 —¿No soy acaso tu hermano?
 —No; Cain no lo es de nadie.
 —La ley me hizo su instrumento.
 —¡Ley santa! ¡instrumento infame!
 —Mi padre es tambien verdugo.
 —Odia al verdugo, ama al padre.
 —Manchado á este mundo vine.
 —No hay manchas que no se laven,
 con lágrimas si adquiridas,
 con sudor si originales.
 En vez de verter, restaña
 sangre de tus semejantes,
 que para el rescate humano
 la de Jesús es bastante.
 Empuña una noble esteva
 en vez de un cuchillo infame,
 y cuando entres en el cielo
 santos y vírgenes y ángeles
 no «¡salve, hijo del verdugo!»
 te dirán en sus cantares;
 sino como al santo Isidro,
 «¡hijo del trabajo, salve!»

Esta poesia está inspirada en la aversión instintiva, pero profunda que causa la sola vista del verdugo. El autor estrecha la mano de los pequeños y humildes, mas la retira, cuando el verdugo alarga también la suya para que se la estreche.

¿Y por qué la retira? Porque aborrece la sangre, de la cual parece que siempre está empapada la mano del que llamamos *ejecutor de la ley*.

El verdugo es un ser desgraciado; nadie le considera como hermano, porque *Cain no es hermano de nadie*. Se le compadece, pero se huye de él; no puede alegar que es instrumento de la ley, porque entonces se le dice, como el poeta:

—¡Ley santa! ¡instrumento infame!

Contesta el verdugo, que su padre tiene la misma profesión, y que cuando vino al mundo, vino ya manchado; pero ninguna mancha hay que no se lave; las manchas adquiridas, *con las lágrimas*, es decir, por medio del arrepentimiento; y las manchas originales, *con el sudor*, es decir, por medio del trabajo que regenera y redime.

En el cielo no saludarán al hombre, diciéndole *¡salve, hijo del verdugo!* sino con el himno sublime, que dice:

¡hijo del trabajo, salve!

Pero mas que despreciar al verdugo, el hombre debe contribuir, en la medida de sus fuerzas, para que la sociedad pueda prescindir de un *instrumento* que hasta cierto punto la deshonra.

PROBLEMAS DE ARITMETICA



7.º

En el huerto de Luisito hay un estanque que recoge el agua de una fuente. El estanque tiene 15 met. de largo, 10 de ancho y solo 2 de hondo: se llena cada 24 horas y su papá desea saber el agua que arroja en litros la fuente cada minuto.

RAZONAMIENTO.—Hemos de practicar primero una operación indispensable, que es averiguar el número de litros que caben en el estanque.—Cómo?—Cubicándolo, verdad?—Para esto multiplicaremos la longitud por la anchura y el resultado por la profundidad y tendremos el número de metros cúbicos.—No es así?—Multiplicando el resultado por 1.000 tendremos los decímetros cúbicos.—A que es igual un decímetro cúbico?—Ahora debemos averiguar el número de minutos que tiene un día.—¿De qué manera?—Dividiendo el número de litros por el de minutos el problema queda resuelto.

8.º

Se ha alquilado una fábrica por 3.000 pesetas anuales. A los $76 \frac{1}{2}$ días se ha traspasado el alquiler y se desea saber lo que corresponde pagar por dichos días.

RAZONAMIENTO.—Deseamos saber la cantidad que debemos pagar por $76 \frac{1}{2}$ días ó por 76 días 12 horas.—Cómo lo haremos?—Por regla de tres.—Veamos de plantear la operación.—¿Qué diremos?—1 año es á 3.000 pesetas como $76 \frac{1}{2}$ días es á x.—Pero tenemos que las cantidades no son homogéneas y deben serlo.—Reducamos el año y los $76 \frac{1}{2}$ días á horas.—Multipliquemos ahora el segundo término por el tercero y dividamos el producto por el primero y obtendremos el resultado.

9.º

Un depósito para agua mide 13 met. de largo, $8 \frac{1}{2}$ de ancho y $3 \frac{1}{4}$ de hondo y se desea averiguar los quintales que pesará el agua contenida en el depósito.

RAZONAMIENTO.—¿Cuál es la primera operación que debemos ejecutar?—Averiguar el número de metros cúbicos que tiene el depósito, es decir, cubicarlo.—Cómo lo haremos?—Multiplicaremos sus dimensiones verdad?—Luego que tengamos los metros cúbicos los reduciremos á...—Por qué?—Ya sabemos que un decímetro cúbico de agua ó sea un litro, pesa un kilogramo.—Reducamos ahora los kilogramos á libras y estas á quintales.—¿Qué resulta?

LECCIONES SOBRE OBJETOS

(FRAGMENTOS)

A propósito de unas conferencias dirigidas por Mad. Maria Pape-Carpentier.

El pensar bien y el hablar bien no son nada si no se hace el bien

XI.

Lo que el niño percibe ante todo en los objetos es el color. Lo percibe por efecto de una simple y pasiva sensación producida sobre su ojo, sin ningún concurso de su parte, y puede decirse, lo mismo que los animales.

En seguida observa la forma: es que empieza el trabajo del recuerdo y de la comparación.

Después, la reflexión del niño, desarrollándose poco á poco, procura adivinar el uso del objeto sometido á su estudio. El pequeño filósofo ya quiere encontrar la razón de las cosas!....

En seguida se despierta el sentido científico, y quiere conocer la materia de que está formado el objeto.

Más adelante, esta alma sencilla, elevándose sin su noticia, se remonta á la procedencia, á la causa primera. Es ahí que el maestro vigilante espera á su alumno, para despertar en él el mas fecundo de los sentimientos, el sentimiento religioso!

XII.

No tengo necesidad de agregar que una gran lección de moralidad, de honor, de dedicación al deber, deberá cerrar y sancionar esta oportuna lección de objetos.

Pero no es solamente sobre objetos nobles y elevados que puede hacerse la lección sobre objetos. Una flor, una espiga de trigo, una hoja de papel, proporcionan materia para ella.

Por lo demás, esta manera de enseñar á nuestros alumnos, que son los hijos del pueblo, ha sido preconizada en el siglo diez y siete por un preceptor de príncipes, Claudio Fleury, que dice en su tratado de estudios:

«Como los primeros objetos que llaman la atención de los niños están dentro de una casa, sus diversas partes, los criados y los servicios diferentes, los

muebles y los utensilios de menaje, no hay mas que seguir su curiosidad natural para enseñarles agradablemente el uso de todas estas cosas y hacerles comprender, tanto como sean capaces de ello, las sólidas razones que los han hecho inventar, haciéndoles ver por las incomodidades que ellos remedian. Así se les acostumaría á admirar la bondad de Dios en todas las cosas que nos proporciona para nuestras necesidades, la industria que ha dado á los hombres para servirse de ellas; á sentir la felicidad de haber nacido en un pais bien cultivado y en una nación instruida y bien civilizada; á formar ideas nobles de de todas las cosas que la mala educación y la vanidad de nuestras costumbres nos hacen despreciar, y no desdeñar tanto una cocina, un corral, un mercado, como lo hacen la mayor parte de las personas educadas delicadamente. En fin, se les acostumaría á hacer reflexiones sobre todo lo que se presenta, que es el principio de todos los estudios. Por que se sufre un engaño al imaginar que es preciso ir muy lejos á buscar en que instruir los niños. No vivirán en el aire ni entre los astros, ménos aún entre los espacios imaginarios; vivirán sobre la tierra, en este mundo bajo, tal como es hoy dia.

Es necesario, pues, que conozcan la tierra que habitan, el pan que comen, los animales que les sirven, y sobre todo, los hombres con quienes deben vivir y tratar.»

MOVIMIENTO ACTUAL DE LA ENSEÑANZA

Dice «El Magisterio Español» que en el despacho de los asuntos de primera enseñanza que dependen del Ministerio de Fomento, reina la paralización más completa y que espera de los nuevos funcionarios que pondrán correctivo á este abandono lamentable que califica de verdadero caos.

¡Pues que! ¿No percibieron los cesantes el sueldo que tenían consignado en la nómina, durante el tiempo que ejer-

cieron sus funciones? Unos trabajan y no cobran, mientras otros se chupan la breva y no trabajan. ¡Valiente manera de desempeñar los cargos oficiales! Nosotros sabemos de mas de una pobre viuda de malogrado maestro, que hace muy cerca de un año que tiene su expediente sin resolver en aquellas oficinas, y como no hay cuña que apriete, así anda la pobre y así anda ello.

Creemos que no hay una nación en el mundo donde el magisterio de primera enseñanza cuente con tantos periódicos que lo defiendan como en España. No hay provincia donde los maestros no cuenten con uno ó más órganos, y por lo que toca á la capital del reino, allí no baja de media docena, todos de buena ley y dispuestos siempre á romper lanzas contra el primer monterilla enemigo de las escuelas. La prensa política, los diarios más caracterizados de la Corte, alguna vez toman cartas en el asunto; pero ni la administración mejora, ni los maestros se amparan, ni la primera enseñanza se levanta al nivel que le corresponde.

Casi todas las personas interesadas en el ramo de enseñanza, celebran el cambio de Ministro y el de los altos funcionarios que habian intervenido en aquellos asuntos. Es verdad que no se podía prometer más y realizar menos.

Un diario político de la Corte se queja de *memorilismo* del que es víctima la infancia en los estudios, y envidia la suerte de los negritos de Zelandia, porque se ven libres de esa plaga.

Verdaderamente es odioso y hasta criminal lo que está pasando en muchos establecimientos de primera y segunda enseñanza, con el tormento que sufren los niños haciéndoles cargar sobre la

memoria todo el peso de sus estudios. Mucho obliga á ello nuestra bizantina organización escolar y los libros de texto que se adoptan en los Institutos. ¿Y no habrá un cristiano, es decir, no habrá un ministro que se ocupe seriamente de esta cuestión?

En el próximo número daremos principio á una sección de ejercicios y programas.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Curso de legislación vigente de instrucción primaria en Filipinas.

El Director de la Escuela Normal de Maestros de Manila D. Hermenegildo Jacas ha publicado este libro que se ha dignado darnos á conocer, el cual revela un acierto tan grande que bien podria figurar como modelo de claridad y concisión.

Se trata de las disposiciones vigentes en aquel Archipiélago en materia de enseñanza, que ningun maestro debe ignorar, bien al revés de lo que sucede en la Metropoli en que es imposible recordar el farrago de disposiciones que dicen relación con la instrucción primaria.

Es mucha verdad que no se encuentran á cada paso personas tan ilustradas y tan amantes de la enseñanza como el Rdo. P. Jacas, para ofrecer en un volumen de 90 á 100 paginas, un tratado de legislación tan ordenada, tan clara y tan correcta.

Preceden á las disposiciones sobre enseñanza algunas consideraciones jurídicas para fijar el concepto de la ley, muy oportunas.

Todo nos demuestra que la instrucción primaria está normalizada en Filipinas.

SUSCRIPCIÓN A «LA ESCUELA PRÁCTICA»

En España 4 pesetas al año y 1 peso en América y demás países.—Un paquete de 25 números en adelante á mitad de precio.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Isla de Cuba: D. Sebastián Benejam, Cuba 61, Habana.—*Puerto Rico:* D. José Cordovés en Patillas.—*Filipinas:* librería de D. José M. Bren, Manila.—*México:* Sres. Gallegos hermanos, Ciudad de México.—*Argentina:* Sres. Igon y C.^a Buenos Aires.—*Uruguay:* Sres. Dornaleche y Reyes, Montevideo.

En España, librería de D. Antonio J. Bastinos, Barcelona, y directamente á D. Juan Benejam, Ciudadela, Baleares, quien admitirá suscripciones hasta por un trimestre en sellos de franqueo ó libranza del giro mútuo sobre Mahón ó Palma de Mallorca. En Ciudadela, Mahon y Palma se cobra á domicilio, lo mismo que en los demás pueblos de Menorca.

EL DIDASCOSMOS

APROBADO POR EL CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

¿Qué es el Didascosmos?

Es un pequeño mundo que se trata de introducir en las escuelas. Consiste en un plano del tamaño de una mesa regular (porque los hay de dos dimensiones), donde se hallan aglomerados en grandes relieves todos los accidentes de la parte sólida y líquida de nuestro planeta, y una pieza curva vertical donde están pintados al oleo los mas notables meteoros. A primera vista parece un belén; pero observado con inteligencia se descubren otras perspectivas.

¿De dónde se deriva la palabra Didascosmos?

De las voces griegas *didasco*, enseñar, y *cosmos*, mundo; esto es, enseñar el mundo.

¿Qué resultados puede prometerse un maestro que adquiera un Didascosmos?

Los de meter por los ojos en la inteligencia del niño, la representación más aproximada á la realidad de lo que jamás podrá observar en la Naturaleza. Los de enseñar á discurrir con el objeto á la vista sobre una porción de cosas que resultan pálidas en los grabados, y mas pálidas en los libros. Los de poseer el aparato mas completo para la enseñanza intuitiva, y un motivo de embeleso para los niños y un objeto interesante por cuantas personas visiten la Escuela.

¿Pero es obligatoria esta enseñanza?

No; pero los niños que salen de la escuela sin tener conocimiento del globo que habitamos, parece que como el mono de la fábula tienen apagada la linterna. Preciso es convenir que la enseñanza que se da á los niños por medio de fórmulas, definiciones, reglas y recetas científicas, forma una especie de tarugo que embaraza las tiernas inteligencias, sin darles un átomo de sustancia.

(En el Didascosmos, además de la parte geográfica, figuran en miniatura diversos objetos, tales como poblaciones, casas de campo, vias de comunicación, telégrafo, tren, puentes, túneles, buques, faro, semáforo, etc., cada uno de cuyos objetos despierta un sin fin de conocimientos.)

¿En donde está el método para la enseñanza de todo esto?

Un buen maestro se lo forma; pero hay direcciones, pautas, normas que se han publicado y se publican en LA ESCUELA PRÁCTICA.

¿En qué sentido puede colocarse en la escuela este aparato?

Cada maestro que lo adquiere ha ideado la manera de colocarlo. De todos modos está construido para que sirva de mesa, puesto sobre el armazón que forman las cuatro piernas y cubierto con un tapete, se tiene un mueble útil que encierra un objeto interesante.

¿Cómo se adquiere un Didascosmos?

Hemos dicho que hay aparatos de dos clases y dimensiones. Los mayores y más surtidos cuestan 90 ptas. colocados sobre el muelle de Barcelona con exclusión de todo gasto, y los menores (1 metro largo por 70 centímetros ancho) al ínfimo precio de 38 ptas. con las mismas condiciones. Con un pequeño aumento de gastos se remiten á cualquier destino, sea puerto de mar ó estación de ferrocarril. Fuera de España se remite con las mismas condiciones pudiéndose también en cualquier caso dirigirse el pedido á la casa Bastinos de Barcelona.

Para el pago en España se gira el importe á cargo del comprador con todas las conveniencias posibles; y fuera de España el comprador puede remitir el importe en letra, por cualquier sucursal del *Credit Lyonnais* ó *Unión Banc of Spain*, sobre Barcelona, Madrid ó París.

Dirección: Juan Benejam.—Islas Baleares.—Ciudadela.

LA TIERRA

ESCENAS DE LA VIDA RURAL

Júzguese de este libro de lectura para las escuelas, por los títulos que abarca.

Preliminares.— Dios en la naturaleza.— ¡Pobre agrícola!— Lo que causa tristeza.— Un medio de salvación.— Aquellos tiempos.— Los males de hoy.— Medidas de orden.— Los amigos del hombre.— No mas guerra á los pájaros.— Los amigos del agricultor.— Una carta interesante.— Los verdugos de las bestias.— Donde empiezan los beneficios.— El cerdo es una riqueza.— El buey y la vaca.— El carnero y la oveja.— El ganado de labor.— A cenar tocan.— No huyais de los campos.— Sistema desastroso.— Un rato de lectura.— La educación en familia.— Donde el círculo de la educación se ensancha.— Esto matará aquello.— El capital agrícola.— Poder supremo.— Es necesario conocer las plantas.— Como respiran.— Analogías admirables.— La tierra vegetal.— La buena tierra.— Los esfuerzos del hombre.— Lo que causa hedor engendra flores.— Nada de huelgas.— La siega.— El pan.— Debajo del emparrado.— Pronósticos.— El tiempo es oro.— Como se emplea el tiempo.— ¡Patria!— Lo que pienso.— Amad las flores.— Angelus Domini.— Un rato de conversación.— Lo que allí pasa.— Por entre las mieses.— En la falda de la colina.— La mujer en la Granja.— Entremos en el corral.— Los árboles frutales.— En los bosques.

Con todo y su gran tamaño relativo y su esmerada y sólida encuadernación, cada ejemplar solo cuesta una peseta.

La Escuela Práctica

CIUDADELA DE MENORCA

Sr. D.



Biblioteca Pública

Mahon

El País de la Gramática

(SEGUNDA EDICIÓN)

Juguete cómico en dos cuadros á propósito para ser representado en todas las escuelas, por numerosas que sean, y para servir de texto de lectura.

Con esta obrita los niños pueden aprender la Gramática y muchísimos modismos de nuestro idioma, deleitándose al mismo tiempo; pues se personifican todas las partes de la oración y sus divisiones dando vida y acción á todas ellas.

Forma un elegante folleto el cual se vende al modestísimo precio de 1 real para los suscritores á LA ESCUELA PRÁCTICA y á 2 reales para los demás, remitiéndose el paquete certificado en llegando el pedido á 4 pesetas.